novelas: *El Moro* de José Manuel Marroquín y *Frutos de mi tierra* de Tomás Carrasquilla. La edición de Seymour Menton ofrece, hasta la fecha, la mejor posibilidad de conocimiento y apreciación de un autor que, a diferencia de su compatriota Marroquín, ha sido reconocido por la crítica hispánica--desde Cejador y Frauca, Unamuno y Federico de Onís. Su obra se estima como un importante antecedente del criollismo costumbrista que domina las primeras décadas del siglo XX, aun en las clases de literatura.

El eclipse parcial que ha sufrido el autor colombiano es fácil de entender cuando se considera que sus novelas se han reeditado sólo entre las obras completas, y que no existe una valoración de su obra hecha a base de un análisis estrictamente literario. Además, la falta de esta clase de estudio ha dado lugar a cierta confusión sobre cuál de sus cuatro novelas es la más lograda artísticamente. La última y más larga, llena de reminiscencias personales, *Hace tiempos* (1935-36), le ganó a su autor el Premio Nacional de Literatura, y así ayudó a extender su fama más allá de las fronteras de su patria chica. Para algunos críticos, esta obra representaba la cumbre de la creación literaria de Carrasquilla. Pero otros, que demandaban más acción novelística, preferían a *La Marquesa de Yolombó* (1928). Visto desde la perspectiva histórica, sin embargo, las primeras dos novelas, *Frutos de mi tierra* (1896) y *Grandeza* (1910) son más importantes que las posteriores, puesto que por su temática y fecha de publicación, aquéllas son ejemplares de la tendencia realista predominante en Hispanoamérica entre 1860 y 1910.

El estudio de Seymour Menton incluido en esta edición, publicado originalmente en *Thesaurus*, 1970, establece sobre el análisis de la estructura y recursos lingüísticos la superioridad de *Frutos de mi tierra*, y no sólo entre las obras del autor, sino también entre las novelas realistas hispanoamericanas del siglo XIX.

Ya que hasta ahora no ha sido viable usar *Frutos de mi tierra* como texto en las clases de literatura, la nueva edición viene a remediar esta situación. Menton ha modernizado el texto, pero con el empeño de conservar la expresión y tono auténticos de Carrasquilla, evitando al mismo tiempo la ultracorrección de las palabras dialectales. El texto no ofrece mayores obstáculos al lector moderno; es difícil sólo en la medida que lo es toda literatura que no busque su expresión en el lenguaje académico. La habilidad de Carrasquilla en el empleo de recursos lingüísticos, que incluye la transcripción fonética del habla antioqueña, es lo que siempre se ha considerado el valor más duradero de su obra.

La presente edición viene acompañada del prólogo de la edición original por Pedro Nel Ospina y el estudio sobre la novela por Seymour Menton. El prólogo tiene interés histórico--ofrece observaciones sobre la novelística finisecular en Colombia y comenta los orígenes del costumbrismo; el estudio, según ya se ha mencionado, analiza los elementos estructurales y lingüísticos desde la perspectiva de la crítica contemporánea, con conclusiones afirmativas sobre la gran maestría profesional que Carrasquilla despliega en *Frutos de mi tierra*.

Es de esperar que esta admirable edición llegue a cumplir con los propósitos de su editor: que la novela llegue a "merecer el mismo honor para el realismo" que *María* ha recibido por el romanticismo.

University of New Mexico

TAMARA HOLZAPFEL

GÜNTHER W. LORENZ. *Lateinamerika: Stimmen eines Kontinents*. Tübingen & Basel: Horst Erdmann Verlag, 1974

Con la publicación de *Lateinamerika: Stimmen eines Kontinents* ("América Latina: Voces de un continente"), Günter W. Lorenz se da a conocer una vez más como serio traductor e investigador, y como indefatigable promotor de la literatura latinoamericana en lengua alemana. Como su primer libro, *Literatur in Lateinamerika* ("Literatura en América Latina;" 1965), la nueva publicación es una antología de literatura contemporánea, pero vastamente aumentada y con propósito distinto. Su segundo libro, *Dialog mit Lateinamerika* ("Diálogo con América Latina;" 1970), traza a través de sus 600 páginas una visión panorámica del ambiente literario-cultural del continente por medio de diálogos con doce escritores representativos de las nuevas corrientes literarias. De índole teórica es su tercer libro, *Die zeitgenössische Literatur in Lateinamerika* ("La literatura contemporánea en América Latina;" 1971), en que Lorenz analiza

temas y estructuras, enfocando especialmente las relaciones históricas, sociales, estéticas e histórico-literarias. Ahora, completando la serie, Lorenz ofrece al público alemán un tomo antologizado de literatura contemporánea--narrativa, poesía, teatro y ensayo--para demostrar y someter a la prueba lo sostenido por él en su estudio teórico.

En la introducción Lorenz define con precisión el alcance de su libro. No es propiamente dicho una antología, ya que esto significaría una selección hecha a base de calidad (escojiendo lo mejor de la obra de un escritor), y de suficiente extensión para dejar satisfecho al lector. Lo que quiere Lorenz es, más bien, despertar el interés del público y preparar el camino para que lea por cuenta propia las obras enteras. Por lo tanto, las selecciones en esta antología son de las más breves para permitir la inclusión del mayor número posible de escritores. El autor deplora las increíbles lagunas que los europeos tienen respecto a la cultura latinoamericana, y ofrece su libro como guía en un terreno que debe parecer extraño y difícil a lectores no especializados.

Lateinamerika: Stimmen eines Kontinents es un verdadero catálogo de nombres--ilustrado con ejemplos literarios--que incluye a 114 escritores latinoamericanos, 20 de ellos brasileños, y agrupados éstos en la última parte del libro. Tanto la sección hispanoamericana como la brasileña se inicia con las muestras ensayísticas, desempeñando éstas al mismo tiempo una función orientadora para el lector en el ambiente histórico-cultural latinoamericano. Las selecciones de los otros géneros literarios están entremexclados, obedeciendo su ordenamiento a cierta afinidad temática. Todos los poemas aparecen también en el idioma original.

Para evitar aquí la repetición del catálogo de nombres en la antología, baste señalar que están incluidos los escritores consagrados ya por la crítica internacional como también un considerable número de escritores más jóvenes y menos conocidos. Lorenz se empeña en representar a todos los países y a todas las tendencias (la esteticista, la comprometida, la indigensita, etc.). De los 114 escritores 11 son mujeres.

En su totalidad, el libro es impresionante por la variedad y el caudal del material que reúne, por la calidad de las traducciones y la de las mismas selecciones de trozos, cuentos y poemas. Leer este libro significa embarcarse para descubrir en el viaje los valores espirituales de un continente.

La nota preliminar sobre "Literatura en América Latina" proviene, algo abreviada, del libro del mismo título, y es una justa y favorable valoración de la producción literaria latinoamericana. Incluye, además, una discusión informativa sobre el lenguaje y cuestiones estéticas. El apéndice comprende los datos bibliográficos de los escritores, ordenados alfabéticamente.

University of New Mexico

TAMARA HOLZAPFEL

OSCAR FERNANDEZ DE LA VEGA y ALBERTO N. PAMIES (editores), *Iniciación a la poesía afro-americana*. Miami: Ediciones Universal, 1973.

El diseño de fijar y valorar, estética y culturalmente, el autoctonismo americano en una de sus modalidades más enérgicas y características, el *negrismo* centrado en el área del Caribe, es el objetivo declarado por los realizadores de esta colección en el prólogo de la misma. Tal diseño no es incompatible sino paralelo y complementario de ese otro movimiento centrífugo y universalista--y por demás tan igualmente americano--que vive hoy la literatura hispana del continente. Sólo de esa dinámica interior podrá surgir el perfil total de "nuestra América" que necesita bucear y afincarse en sus raíces al tiempo que airea sus ramas en los vientos del día y pulsa la hora artística del mundo (y aun ya venturosamente, y al fin, parece adelantarla).

La misión digamos inmediata o inicial de este libro es reunir y facilitar el acceso a materiales críticos de extraordinaria importancia sobre la poesía afro-americana, los cuales, por andar dispersos y semiolvidados en publicaciones hoy lejanas, son prácticamente inencontrables. Los estudios incluidos son los siguientes: de Emilio Ballagas, "Situación de la poesía afro-americana" y "Poesía afro-cubana"; de Ramón Guirao, "Orbita de la poesía afro-cubana"; de Gilberto González Contreras, "La poesía negra"; de Armando Guerra Castañeda, "Presencia negra en la poesía popular cubana del siglo XIX"; de Manuel Moreno Fraguinal, "El problema negro en la poesía cubana"; y de Fernando Ortiz, "Los últimos versos mulatos" y